

PRÓXIMOS CONCIERTOS

JAZZ EN EL AUDITORIO

ANM | Sala Sinfónica | 20:00h | CONCIERTO EXTRAORDINARIO

28/10/19

HERBIE HANCOCK PIANO Y TECLADOS

L. Loueke GUITARRA | J. Genus CONTRABAJO | V. Colaiuta BATERÍA

ENTRADAS: 18€ - 50€ | Último Minuto* (<30 años y desempleados): 7,20€ - 20€

* Sólo en taquillas del Auditorio Nacional, una hora antes del concierto

ANM | Sala de Cámara | 20:00h

13/11/19

CÉCILE McLORIN SALVANT voz | **SULLIVAN FORTNER** PIANO

ENTRADAS: 10€ - 20€ | Último Minuto* (<30 años y desempleados): 4€ - 8€

* Sólo en taquillas del Auditorio Nacional, una hora antes del concierto

ÚLTIMAS
LOCALIDADES
A LA VENTA

FRONTERAS

ANM | Sala de Cámara | 19:30h

18/10/19

TARKOVSKY QUARTET

F. Couturier PIANO | A. Lechner VIOLONCHELO | J.-M. Larché SAXO SOPRANO | J.-L. Matinier ACORDEÓN

21/11/19

VÍKINGUR ÓLAFSSON PIANO

Philip Glass / Johann Sebastian Bach

ENTRADAS: 10€ - 20€ | Último Minuto* (<30 años y desempleados): 4€ - 8€

* Sólo en taquillas del Auditorio Nacional, una hora antes del concierto

Taquillas del Auditorio Nacional de Música y teatros del INAEM

www.entradasinaem.es

902 22 49 49

síguenos en    

cndm.mcu.es

NIPO: 827-19-010-2 / D. L.: M-30580-2019
Imagen de portada: © Hugh Turvey para CNDM



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA



CNDM19/20

Centro Nacional de Difusión Musical



JAZZ EN EL AUDITORIO

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | SALA DE CÁMARA

JUEVES 03/10/19 20:00h

Tom Harrell TROMPETA Y FLISCORNO

Infinity



Infinity

Tom HARRELL TROMPETA Y FLISCORNO

Mark TURNER SAXO TENOR

Charles ALTURA GUITARRA

Ugonna OKEGWO CONTRABAJO

Johnathan BLAKE BATERÍA

Concierto amplificado
Duración aproximada: 75 minutos sin pausa

La belleza como principio y fin

Vive en un universo poético propio, donde la belleza se manifiesta de manera singular y extrema. El trompetista que se dio a conocer en los años ochenta como miembro del quinteto de Phil Woods no sólo ha soñado su soplo con este aliento poético, sino que, desde entonces, cada una de sus aventuras está marcada por una emoción tan extraña como singular. Todo ello tiene justo refrendo en cada uno de sus testimonios discográficos, pero, como es un músico y un creador de verdad, todo se amplifica en los directos, donde convierte los conciertos en maravillosos encuentros con una música elevada, definitiva.

Cabizbajo, con los brazos extendidos en paralelo a su cuerpo, el venerable jazzista más bien parece un viejo profesor de universidad venido a menos, una suerte de metáfora musical del matemático John Forbes Nash que inspirara el libro y la película *Una mente maravillosa*. Hasta que coge su trompeta o el fliscorno y empieza a respirar todas sus fantasías musicales; ahí, entonces, el hombre se hace pequeño y el artista gigante, proyectando una sombra poética con efectos si no hipnóticos, sí sanadores. Y es que todos los conciertos de Harrell desembocan en el mismo sitio, ya sea tocando jazz por derecho o abriéndose a melodías de inspiración clásica o folclórica: en una felicidad extrema.

Acude este caballero tras el extraordinario *Moving Picture* de hace un par de años, manufacturado con ese pianista febril que es Danny Grissett: ahora su visita se produce en otro contexto instrumental, por más que igualmente sea pequeño, y otro apoyo discográfico, *Infinity*, publicado en marzo pasado y también dentro del catálogo inteligente del sello HighNote. Así, junto a Harrell, estará al frente un saxofonista especialmente amigo de la afición española, Mark Turner; completan la alineación el guitarrista Charles Altura, el contrabajista Ugonna Okegwo (que reemplaza en el directo a su homólogo Ben Street) y el baterista Johnathan Blake. El entendimiento entre todos ellos se produce siempre desde los costados de la belleza, pues hace tiempo que al trompetista no le interesa otra cosa; todo lo demás ya lo lleva en su pasaporte artístico.

Hay mucho poso postbop en el discurso reciente de Harrell, una piel musical que le sirve para construir puentes hacia esa hermosura sosegada y equilibrada, sorprendiendo en paralelo por la vitalidad y la frescura que adormecen en cada una de sus composiciones originales, ya que no es muy dado a las versiones. Y es que la suya es una energía alimentada por impulsos de mucha exclusividad, pocos jazzistas como él pueden presumir de una personalidad tan poderosa y sostenida en el tiempo. Y tan ajena a todo lo que no siente como cercano, como propio. Una actitud muy frecuentada por grandes caballeros del jazz, que, con independencia del eco de su nombre, marca cada uno de sus movimientos, con decidida indiferencia por lo previsible, lo fútil. Todo en él es de verdad.

Pablo Sanz